

MELIBEA COMO PERSONAJE DE LA CELESTINA

Por Pedro Velasco Ramos

“Muger moça muy generosa, de alta y serenissima sangre, sublimada en próspero estado, una sola heredera a su padre Pleberio, y de su madre Alisa muy amada”.

(Argumento de la Celestina)

LA CASA DE PLEBERIO Y DE MELIBEA

Calisto no alude para nada, al lugar donde se encuentra la casa de Melibea con su huerto-jardín y su huerta en donde se posa el neblí, que da ocasión al primer encuentro entre los amantes, pero en la mente de Rojas seguramente estaba la casa de la familia Fuentes de la Torre, una casa palacio desde cuya azotea se divisaba el Tajo. Esta casa que aún se conserva, está situada en la plaza de la Puebla de Montalbán. (Ya en el siglo XV, según consta en la documentación aportada por D. Antonio Blanco Sánchez, premio Menéndez Pidal de la Real Academia de la Lengua de 1980, y profesor en la universidad de San Diego en California Estados Unidos de América, en su libro “Entre Fray Luis y Quevedo en Busca de Francisco de la Torre, editado por ediciones Atlas, Salamanca 1982), nos da noticias, no solo, sobre esta casa que perteneció a su familia sino también sobre la situación de la sinagoga de La Puebla, este autor la sitúa, sin lugar a duda, en el lugar que hoy ocupa el cine El Túnel, junto al Ayuntamiento de La Puebla de Montalbán. (Ver en Crónicas nº 7 mi artículo sobre los escenarios pueblanos de la Celestina)

En cuanto a la huerta de Melibea o sea el lugar donde se encuentran Calisto y Melibea en la primera escena de la Celestina, correspondería a lo que hoy ocupa la Casa Bonita que formaba parte de la huerta de la casa de los Fuente de la Torre en el siglo XV y que en aquellos tiempos estaba a las afueras de La Puebla y donde posteriormente se construyeron muchos alfares, de ahí le viene su nombre actual: c/ Alfares

La casa de Melibea, la componían los siguientes elementos: una edificación imponente, para la época, de tres alturas mas la terraza superior, situada en los soportales de la plaza que dan junto al ayuntamiento, un jardín con su huerto (donde tienen lugar todos los encuentros de los amantes) que está cercado con una pared que lo separa de la huerta, y de la calle (El callejón del Caño en la actualidad) esta pared, es la que escala Calisto cada noche cuando se encuentra con Melibea.

«Conténtate con venir mañana a esta hora por las paredes de mi huerto»; (Melibea. Acto XII)

“Mi verdad será, como ordenaste, por el huerto” (Calisto. Acto XII)

«Quebrantó con escalas las paredes de tu huerto; quebrantó mi propósito» (Melibea Acto XX)

Contiguo al jardín se encontraba la huerta, de mayor extensión y dedicada a producir hortalizas y seguramente con árboles frutales y de sombra lugar en donde se posa el neblí en la primera escena. (En el mapa de La Puebla de 1960, la parcela rayada es la huerta. Compárese la extensión de dicha parcela con la extensión de la plaza Mayor punteada y la zona sombreada, bosque, al otro lado del arroyo de las huertas, en el que cazaba Calisto cuando perdió su azor)

«Entrando Calisto una huerta empós de un falcón suyo falló y a Melibea»; (Argumento del Acto I)

«porque perderse el otro día el neblí fue causa de tu entrada en la huerta de Melibea a la buscar»; (Pármeno en el Acto II)

Muchos autores y estudiosos de la Celestina han confundido estos dos términos: huerto y huerta, identificando como un solo lugar en algunos casos o considerando ambos lugares como dos escenarios distintos y separados, así lo hace por ejemplo Patrizia Botta en su artículo titulado: “Las (¿dos?) casas de Melibea” en el que analiza las ilustraciones de las primeras ediciones de la Celestina, llegando a la conclusión de que hubo dos escenarios: uno para el primer encuentro, vivienda rural la llama ella y otro escenario en el jardín de una casa de ciudad donde, los amantes tienen su sucesivos encuentros, escenario urbano según la mencionada autora.

Veamos ahora con que palabras se designan estos lugares en el texto. Y cabe observar que al referirse al lugar dónde se dan los encuentros, el autor acude a dos términos distintos: huerta (para el primer coloquio) y huerto (para las citas sucesivas).

Este planteamiento tiene razón en parte pues según mi opinión hay dos escenarios y así se pone de manifiesto observando las ilustraciones de las primeras ediciones de la Celestina; en lo que se equivoca Patrizia Botta es en que estos dos escenarios estén separados. Mi propuesta es que estos escenarios, el del primer y de los siguientes encuentros entre la pareja, tienen lugar en esa casa mencionada anteriormente dos escenarios contiguos de la misma casa: en el huerto-jardín, junto a la casa y en la huerta.

Según esta teoría que yo mantengo la primera escena de la Celestina podría haberse desarrollado así:

Calisto sale de su casa a cazar y lo haría por el paraje que hoy está a la derecha de la actual calle de los pozos, que en La Puebla se conoció siempre como “Detrás de las huertas”, que seguramente